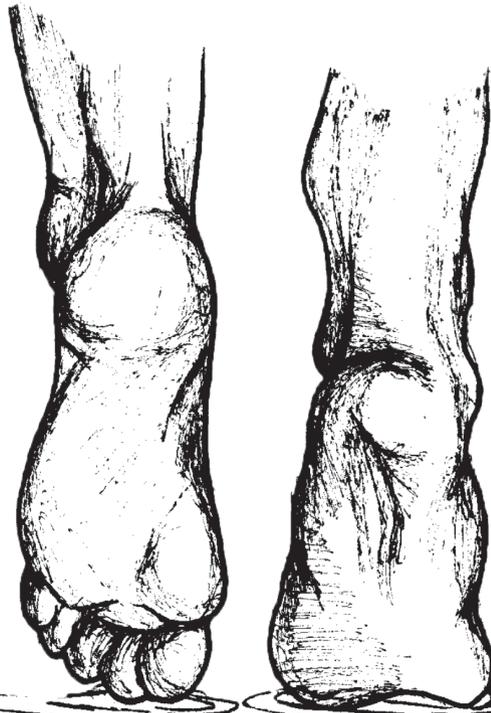


# EL DEVENIR DE LA DEMENCIA Y EL PRESAGIO DE NUESTRA DESPEDIDA

Nataly Alejandra Pedraza Amaya



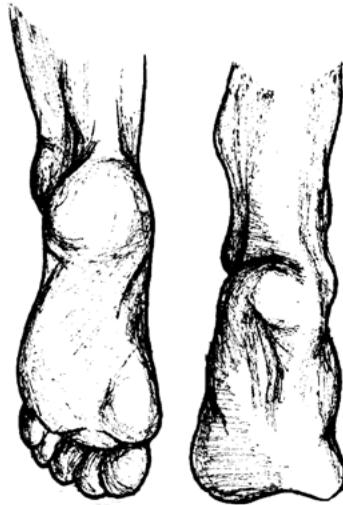
*Ilustraciones*  
Laura Daniela Peñuela Rincón





Nataly Alejandra Pedraza Amaya

EL **DEVENIR** DE LA **DEMENCIA** Y  
EL **PRESAGIO** DE **NUESTRA DESPEDIDA**



*Ilustraciones* | Laura Daniela Peñuela Rincón

Desde pequeña...

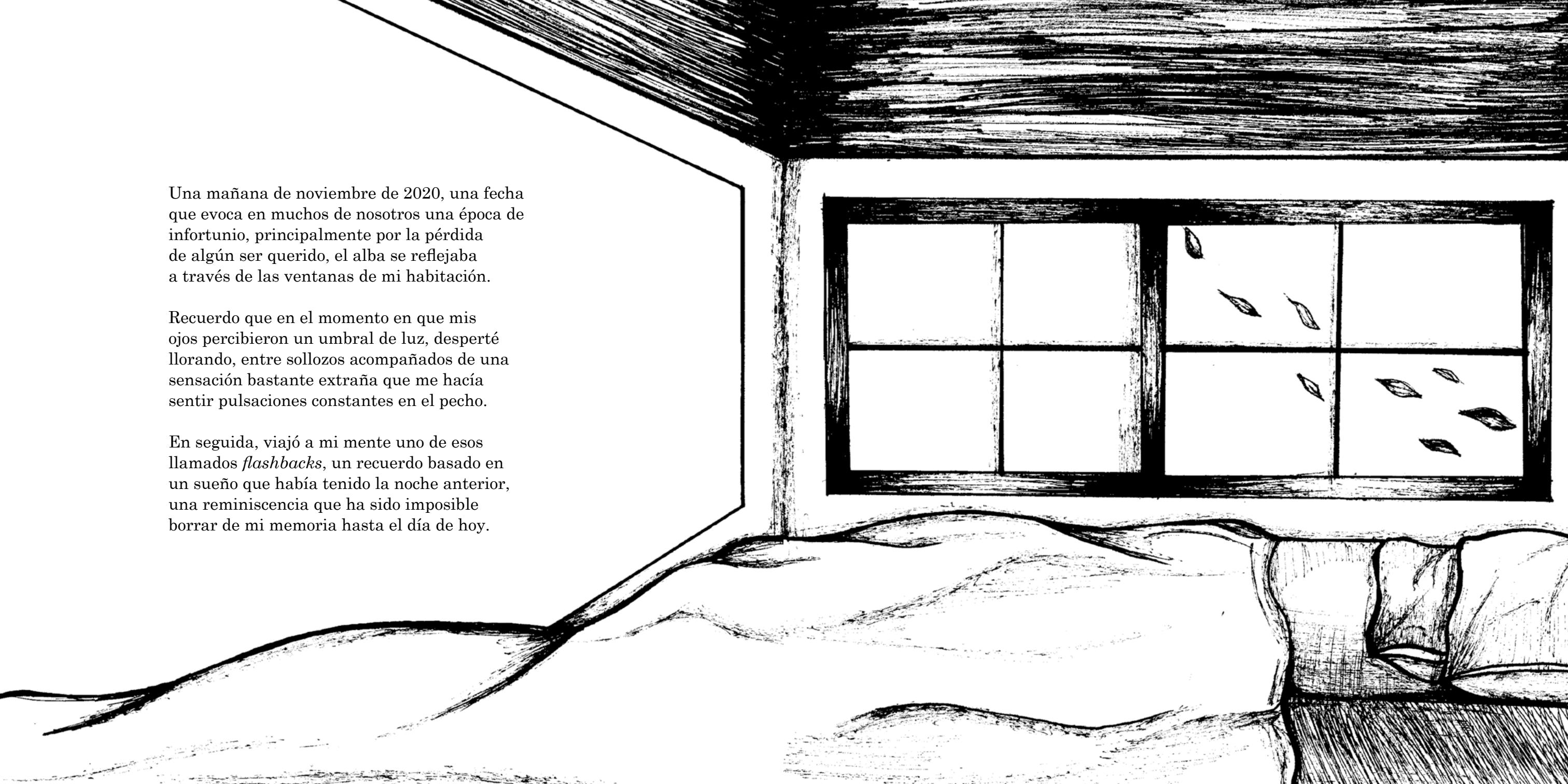
...crecí con la creencia de que justo cuando sueñas que pierdes a un ser querido, este pasa a formar parte de otro plano astral, lo que significa que aquella persona permanecerá más tiempo dentro de este espacio-tiempo que estamos viviendo y que conocemos como "ahora". Sin embargo, y desgraciadamente, a raíz de diversas experiencias, he tenido que descartar con certeza esta afirmación.



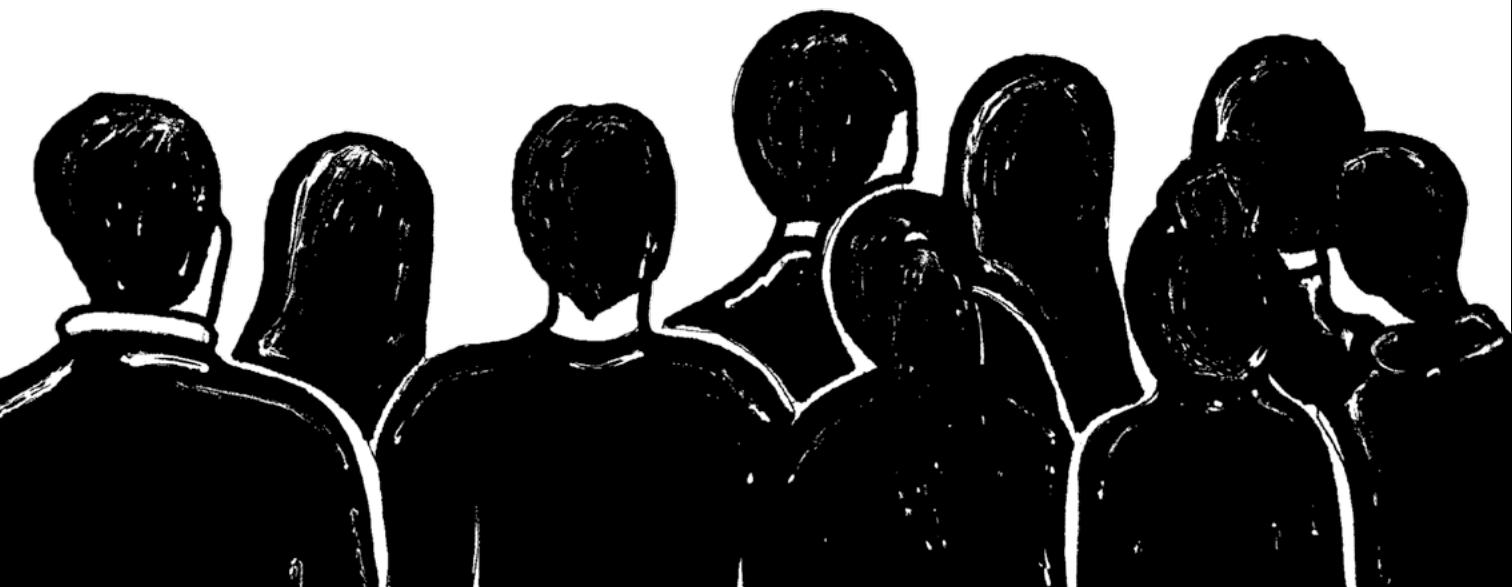
Una mañana de noviembre de 2020, una fecha que evoca en muchos de nosotros una época de infortunio, principalmente por la pérdida de algún ser querido, el alba se reflejaba a través de las ventanas de mi habitación.

Recuerdo que en el momento en que mis ojos percibieron un umbral de luz, desperté llorando, entre sollozos acompañados de una sensación bastante extraña que me hacía sentir pulsaciones constantes en el pecho.

En seguida, viajó a mi mente uno de esos llamados *flashbacks*, un recuerdo basado en un sueño que había tenido la noche anterior, una reminiscencia que ha sido imposible borrar de mi memoria hasta el día de hoy.



Me encontraba en compañía de todos mis familiares dentro de un salón muy amplio, donde todo era de color blanco. La parte inusual de esta situación era que cada uno de ellos vestía completamente de negro y mostraba una singular expresión en su rostro que denotaba pesadumbre y melancolía.



Al costado derecho, se encontraba sentada mi abuelita Ilda, quien destacaba entre la multitud por armonizar con el color del espacio. Su vestido blanco perla hacía resaltar sus cabellos de oro y la transparencia del zafiro de sus ojos.



Rápidamente decidí acercarme hacia ella,  
pero, al verme, me comunicó con su mirada  
una expresión de fatiga y cansancio,  
que solo le alcanzó para decirme:

—Creo que llegó mi momento de tomar vuelo.  
Me siento muy cansada por todo lo que he sufrido.



Quedé absorta por lo que estaba ocurriendo, sobre todo, por haber escuchado de nuevo su dulce voz, ya que, desde hacía unos meses, el Alzhéimer se había apoderado de su mente y de sus pensamientos, obligándola a adentrarse dentro del pozo del olvido. A medida que sus recuerdos se escapaban, su vida pendía de un hilo, del que, poco a poco, se estaba soltando.

Dentro del sueño, sentía un nudo en la garganta, como el mar a punto de desbordarse por los ojos y de ahí su sabor a sal. Simplemente, un río de lágrimas descendía por mi rostro, y el solo acto de hablar se convirtió en un arduo proceso. Por alguna razón, las palabras se quedaban atrapadas dentro de mi boca, sin la capacidad de salir.



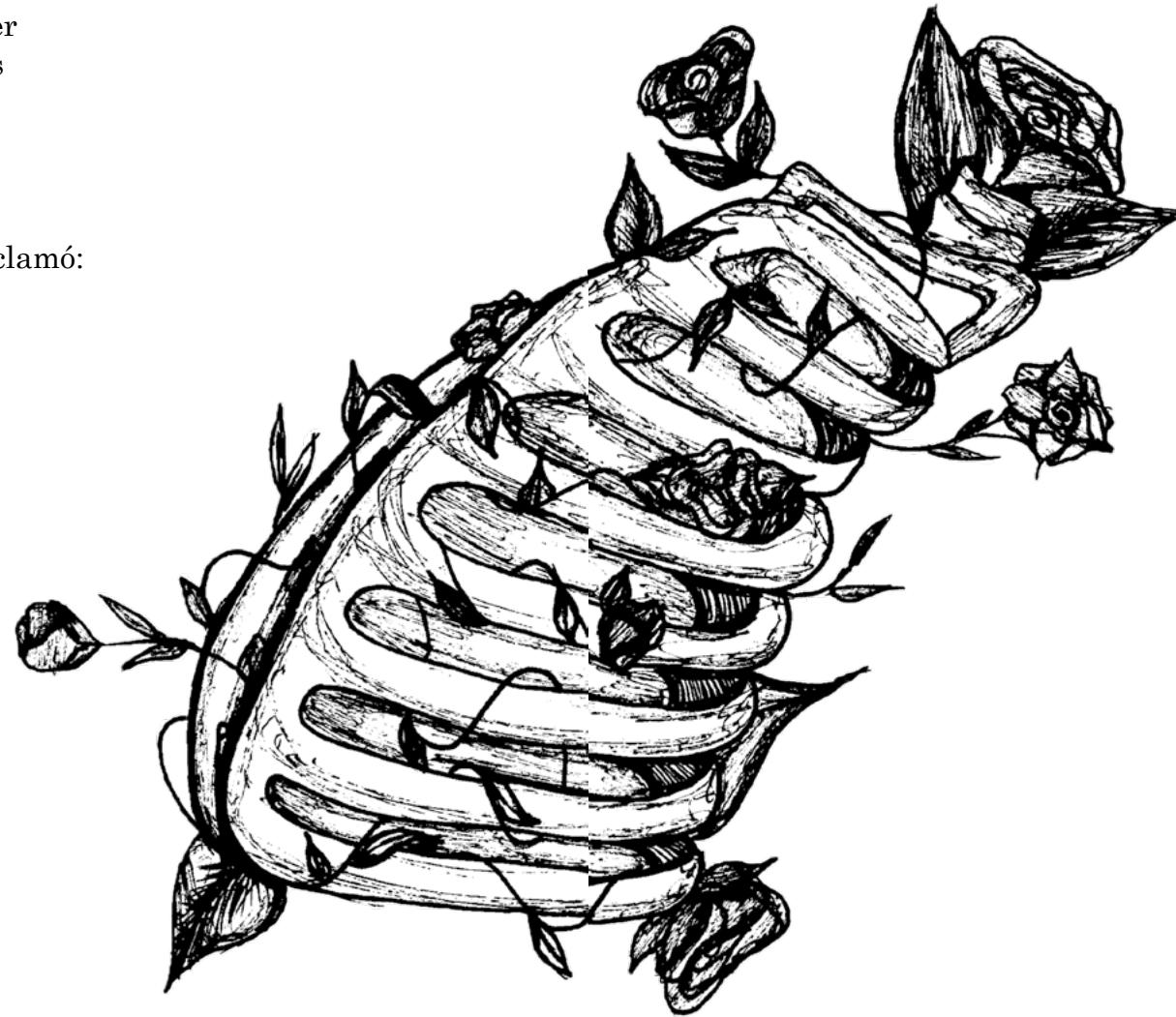
No podía permitir que esto ocurriera,  
más si ese iba a ser nuestro último adiós.  
Así que tomé un fuerte aliento, forcé mi  
voz y con tono ansioso, le dije:

—Por favor, despiértame de esta pesadilla.  
Estoy tan aferrada a ti que no me siento  
preparada para vivir tu ausencia; mucho  
menos tu partida por el resto de mi vida.

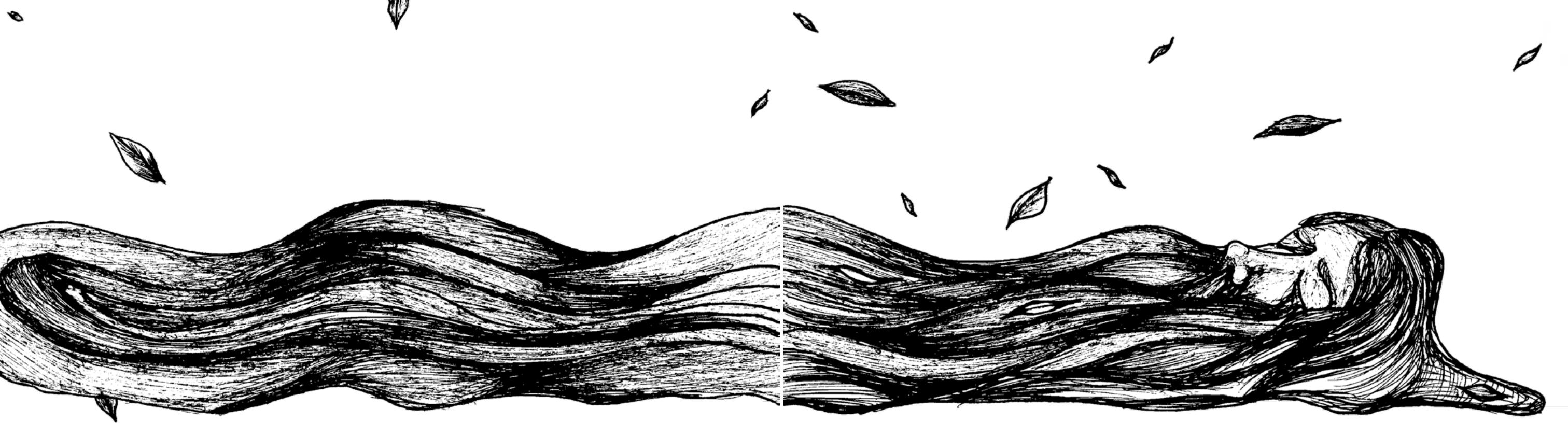




Semanas después, aún en plena pandemia, cuando todos nos encontrábamos en confinamiento y obligados a mantener una mínima interacción con nuestros seres queridos, me encontraba sola y lidiando con mis pensamientos en la habitación. De repente, recibí una videollamada de mi tía Clara, quien, con la voz llena de desesperación, exclamó:

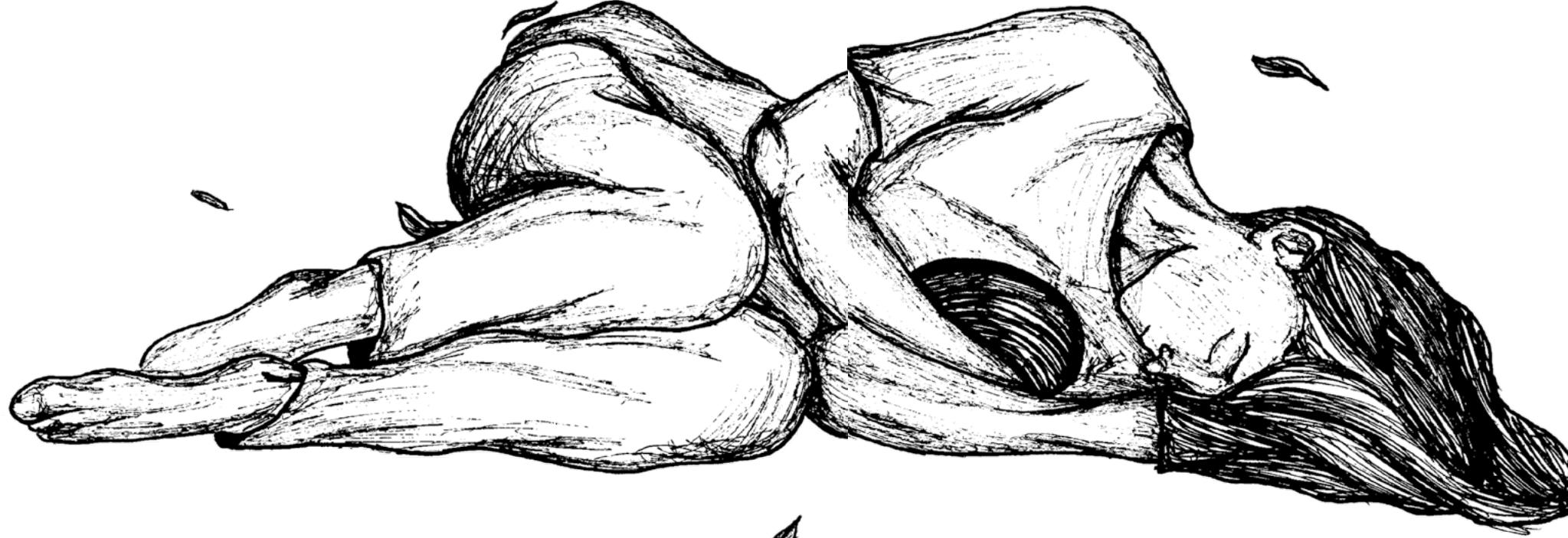


—Nata, estoy aquí con la abuelita en el hospital. Sus órganos están dejando de funcionar y no hay nada que hacer. Te la paso para que te despidas de ella.



Hasta el día de hoy, recuerdo la imagen de mi abuelita en aquella videollamada: sus ojitos cerrados, conectada a un tanque de oxígeno que forzaba sus pulmones a dar el último aliento. Entré en total desconcierto. Tan solo al ver su rostro, las palabras que intentaban salir de mi boca se convirtieron en sollozos incontrolables.

Recuerdo que luego de colgar esa llamada, sentí que mi mundo se desplomaba poco a poco. Solo quise gritar de la impotencia que me afligía en aquel momento, por el simple hecho de no poder salir corriendo a abrazar a esa mujer que estuvo conmigo desde la infancia. Quería acariciar esas manos suaves que, a pesar de las arrugas que revelaban la vejez, eran la expresión de un corazón puro que no tenía edad.



Aquel día, no solo perdí el rumbo, sino también el apetito y, por lo mismo, la razón de mi corta vida. Con el dolor de mi corazón cercenado, solo yacía en mi cama, preguntándome por qué tal castigo me estaba ocurriendo.

El 29 de diciembre de ese mismo año, a las 8:20 p.m., falleció mi abuelita a sus 89 años de edad; diagnosticada con Alzheimer, una enfermedad progresiva que no solo afectó la conexión de sus células cerebrales, sino que consumió, todas sus experiencias, las personas y los momentos vividos en este espacio-tiempo del orbe.



Ahora, que han pasado dos años desde su partida, solo ansío que dentro de los dos billones de galaxias que existen en el universo, haya un lugar en el que podamos tener una despedida. Un espacio en el que ella pueda evocar mi existencia y que estas palabras no queden agazapadas o escondidas. Un instante donde aquellos pensamientos que luchan por escapar de su olvido puedan salir a la luz. Recuerdos que, con su paso, se los irá llevando el tiempo, hasta el punto de convertirlos en cenizas.

En 2020, Colombia y el mundo afrontó la desafiante realidad de la pandemia del Covid-19, evidenciada por miles de casos, cientos de fallecidos y un esfuerzo conjunto para superar la crisis sanitaria.





Institución Universitaria  
Politécnico Gran Colombiano

Calle 61 N.º 7 - 69  
Tel: 7455555, ext. 1516  
Bogotá, Colombia

© 2025. Todos los derechos reservados.  
Primera edición, julio de 2025

### **El devenir de la demencia y el presagio de nuestra despedida**

eISBN: 978-628-7662-90-2

#### **AUTOR**

Nataly Alejandra Pedraza Amaya

#### **DISEÑO E ILUSTRACIÓN**

Laura Daniela Peñuela Rincón

#### **EDITORAS ACADÉMICAS**

Victoria Eugenia Peters Rada  
Marcela Fernanda Téllez Pedraza

#### **EQUIPO EDITORIAL**

*Director editorial*  
Eduardo Norman Acevedo

*Analista de producción editorial*  
Guillermo A. González T.

*Corrector de estilo*  
Ana Milena Cortés

Pedraza Amaya, Nataly Alejandra.  
El devenir de la demencia y el presagio de nuestra despedida  
/ Nataly Alejandra Pedraza Amaya ; Laura Daniela Peñuela  
Rincón, ilustradora. – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico  
Gran Colombiano., 2025.  
24 p.; il. ; 20x20 cm.

eISBN 978-628-7662-90-2

1. Duelo 2. Muerte -- Aspectos psicológicos 3. Pérdida del  
ser amado 4. Pandemia 5. Drama I. Institución Universitaria  
Politécnico Gran Colombiano II. Tít.

SCDD 128.5

Co-BoIUP

*Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB*  
*Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano.*

#### **¿CÓMO CITAR ESTE LIBRO?**

Peters Rada, V.E. y Téllez Pedraza, M.F. (Eds.) (2025). *El devenir de la demencia y el presagio de nuestra despedida*. P. 24. Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano.

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano. Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano accede al licenciamiento *Creative Commons* del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.

El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se indique la fuente o procedencia. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del (los) autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano pertenece a la ASEUC (Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia).

El proceso de gestión editorial y visibilidad de las publicaciones de la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano se encuentra certificado bajo los estándares de la norma ISO 9001:2015, con el código de certificación ICONTEC SC-CER660310.



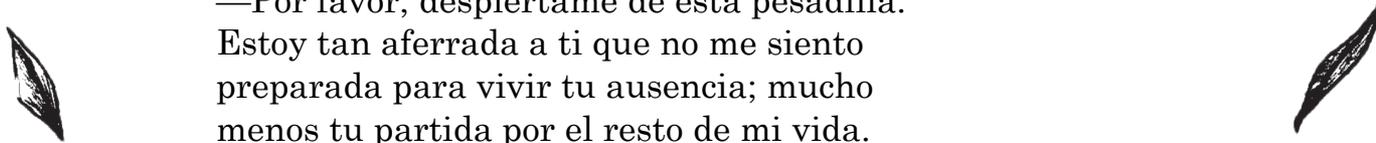


ESTA COLECCIÓN la componen libros infantiles y juveniles desarrollados por estudiantes del Politécnico Grancolombiano, de las clases Taller de Redacción e Ilustración II. Consulte aquí otros títulos de la colección:





No podía permitir que esto ocurriera, más si ese iba a ser nuestro último adiós. Así que tomé un fuerte aliento, forcé mi voz y con tono ansioso, le dije:



—Por favor, despiértame de esta pesadilla. Estoy tan aferrada a ti que no me siento preparada para vivir tu ausencia; mucho menos tu partida por el resto de mi vida.



9 786287 662902

